

LA ANTORCHA

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Telef. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

Correspondencia
Donato A. Rizzo
Número suelto 0.10 ctvs
Subsp. trimestral \$ 1.20

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR
PEDIDO
DE
UNA
CONDENA
DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vías, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "ginghera". Se le encontraba en el Norte, como en el Sur del país. Andaba, y andar, por los anónimos de las vías, "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "figuraba"; era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, marcó su gesto y alzó su joven vida de vengador anarquista. He aquí los rasgos y grandes rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

¿Quién era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerecalistas-Christians y Nielsen, lo explican todo por intermedio de quien acusa y pide para nuestro compañero la pena monstruosa de condena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías o la negra miseria de los obreros. Podía matar a mansalva, bafarse en el dolor de todos, patear, embriar, el vientre de las mujeres de los trabajadores, si así era su capricho. Andaban, gracias de buen señor. Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamo frente a sus dos pistoles, siempre llevadas al cinto. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante un insulto saez, su prepotencia, sus instintos criminales. Borracho, revolver en mano, bien acorazado y custodiado, desfilaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Rebató en su rostro, curtido por todos los vientos, tanta infamia, proclividad y ruidada burguesa. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, embriado e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para las once balas que el pulso vacilante del burgués descargara sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

Un fiscal, conculcado con la pandilla de cerecalistas que hambrea al pueblo de la Argentina y pagará los gastos de una monstruosa condena, pide para Mariano Mur prisión perpetua. Esto, sería lo "razonable" para el cruetismo burgués. Pero, ¿para nosotros, los trabajadores, los obreros de Bahía Blanca? ¿Valía la vida de ese siniestro Stranger la lenta agonía del presidio para Mariano Mur?

UN NUEVO CAIDO: MAREQUI

También también nuestro Primerio de Mayo suplicado.
Un primero de Mayo que nos llevó un combaleante más, una vida nueva, proletaria: Marequi.
Era un obrero panadero, y un personaje. En San Martín, cuando otros trabajadores luchaban en su incertidumbre por la política y el socialismo se disponían a festejar una vez más una fecha que había set de lucha, Marequi y un número de obreros resplandecieron como de debe a una vengadora política. Cayeron los tres: uno matado y dos también matados, gravemente heridos.
El viernes 15 murió. Los demás compañeros almorzaron un cadáver, una vez más el cadáver proletario, como una bandera.
Saludemoslo. Y adelante. Al plomo, plomón!

DAVID VILLANI,
UN
LIBERADO MAS

Un liberado más.
Primerio, Solvador.
Luego, José Oriella, Romano.
Ahora, David Villani.
Estaba acusado de circulación de moneda ilegal. Al ser detenido, se le sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas nimias

Prisión perpetua para Alejandro Scarfó y Gómez Oliver. Quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente. Prisión perpetua para Mariano Mur. Doseientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas.

Policías, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de fróntarse las manos. El esbirro Santiago y el fácil Rodríguez Ocampo, serviles siniestros del presidente Trigoyen, alegrados. Tres fiscales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han cumplido a las pil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más pue-

MARIO MARIANI,
MAZZOLA,
BORCHI,
GIGI DANIANI,

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los expropiados y los estados repúblicanos cumplen y se congratulan de ser tan felices, tan buenos oclantes de sus dictámenes.

LA ANTORCHA

enormes orejas a lo Santos G. dino, cráneo poblado de abcecos, músculos contrahidos surcados por rictus nerviosos, chueco como salamandras, hormigueante, todo él ocuana pieza anatómica digna de un museo lombrosiano.
Lo más raro es que su conducta marcha con singular paralelismo a su físico y que tanto éste como aquélla no son accidentales sino nacidos con él mismo, desarrollados desde su primera infancia, congénitos: no sabe balbucear y ya uraña los senos de su madre y el rostro de su padre, golpea a los animales domésticos y se desata en reacciones "déplicas cuando se le obliga la tumba o un terrón de azúcar; niño, insulta a su maestra, voltea nidos, golpea a sus condiscípulos más débiles y tronca de las trenzas a sus amiguitas; joven, ultraja sirvientas, organiza pandillas de "niños bien" para robarle las masas al modesto vendedor ambulante, o para organizar guerrillas bajo su jefatura, pues el sueño que al aun despierto le abandona es el de ser un famoso soldado, ganar innumeras batallas, dejar el tenial de heridos y muertos, causar estupor e n su audacia.
Todo esto se une a los antecedentes hereditarios. Nunca más cierto que con él la frase de las comadronas: "Si es el vivo retrato de su padre! Si, una miniatura de ese gran histrión de las letras de este país.
El chico se ha hecho grande y famoso. Violador de los niños que estaban a su cargo bien merecida categoría policial, y ahí en la policía, hemos visto a este criminal nato; ocupó la jefatura de la sección orden político y ahí, general del primer ejército, gana batallas que propagan su heroicidad; ultraja hasta el martirio a los detenidos, que llaman mis prisioneros insulta a las mujeres que vienen por sus hombres o que él hace encareclar, con la fantasía de su padre heredada inventa complots, fragua o responsabilidad, salva una vez por semana la vida amenazada de su número titular, el general Urburu; perdonavida, a un batallas y al duerme — noctambuloso cabareta — alucinado por sus fantasmagorías que supone geniales.
Caso de criminalismo hereditario, qué la escena lombrosiana tenga en él un justificativo. Por nuestra parte no le prometemos la venganza tal como él la ejerce. No bien podamos, lo internaremos en un manicomio, lo haremos servir de modelo en las clases de medicina y le aplicaremos para su salud todo lo que la ciencia y la psicología modernas aconsejan. Pero si fallamos en la cura no podemos cargar a la humanidad con el susten de ese monstruo y entonces, en cortes anatómicos lo más exactos posible, le haremos el honor de guardarlo en frascos con formol, rotulados: criminal nato, jefe de orden político e hijo de... Leopoldo Lugones.

Los compañeros Fermín Aguirre y Jorge Díaz, víctimas de las más golpeadas por el nefasto Rosasco, que los procesó caprichosamente por homicidio, fueron condenados a 19 años de prisión por el juez de La Plata, Pedro Alegre, sujeto que hasta hace poco era presidente de un Comité Conservador. El pedido fiscal era de 17 años y las "pruebas" del proceso nulas.
El mismo juez absolvió de culpa y cargo a un vigilante que usó una mansalva a un vecino de Berisso.
No hay duda que en cuanto a imparcialidad estos lacayos de Urburu les matan el punto a sus predecesores y delegas, dispuestos siempre a hundir a los proletarios que

Otro crimen judicial

Los compañeros Fermín Aguirre y Jorge Díaz, víctimas de las más golpeadas por el nefasto Rosasco, que los procesó caprichosamente por homicidio, fueron condenados a 19 años de prisión por el juez de La Plata, Pedro Alegre, sujeto que hasta hace poco era presidente de un Comité Conservador. El pedido fiscal era de 17 años y las "pruebas" del proceso nulas.
El mismo juez absolvió de culpa y cargo a un vigilante que usó una mansalva a un vecino de Berisso.
No hay duda que en cuanto a imparcialidad estos lacayos de Urburu les matan el punto a sus predecesores y delegas, dispuestos siempre a hundir a los proletarios que

PARTIDOS Y DICTADORES

Los políticos, como clase que especula con la ingenuidad popular, tienen mucho que agradecer a los dictadores, aún cuando les arruinan temporalmente el negocio, sustituyendo con el expeditivo machete militar el acrobatismo legalista y parlamentario en que aquéllos son especialistas.

Y le deben agradecimiento a los asaltantes del poder, por una razón sencilla: en sus ojos, los políticos, con su mansuecía y prestidigitada democracia, hacen rata que iban seduciendo prestigio y confianza hasta en la parte más crédula y sugestible del pueblo. Tanto en los países de pretendida cultura cívica como en otros de crudo y torpe primitivismo, fue siendo evidente para todos que la tal democracia electoraria representaba una pura farsa y sus intérpretes, los profesionales de la política, unos saltadores de industria que prometían lo que no tenían intención de cumplir, al solo objeto de obtener en su favor la abdicación de la soberanía popular y poder así hacer y deshacer en la cosa pública, es decir, gobernar.

En ya por "verbal la duplicidad, la mezquiza ambición, el adorno que caracteriza a dichs traficantes. La masa electoral va no se llamaba tanto a engaño y al es "lo que seguía votando, impelida por la utina, no dejaba de exceder a sus pastures" caudillos, cuando no se hallaba, claro está, bajo la influencia lumelista de la Juerga electoral.

Pero vinieron estos aventureros, estos jefes de bandas militares y tomaron el poder por asalto o por sorpresa. Con el pretexto de enmendar la desastrosa acción de los políticos, entraron a mandar como dueños absolutos haciendo gestos y actitudes de antiguos bandoleros feudales. No sólo

entraron a saco en las arcas del Estado, repartiendo profundas, ostentadas y satrapías a sus allegados y cortesanos, sino que además, hicieron tabla rasa hasta de las pocas conquistas del pueblo que los políticos no se atrevieron a desconocer.

Se inició así la sangrante orgía de represiones y venganzas, la asfáltante opresión que estamos sufriendo aquí como la sufren muchos otros pueblos. Los "salvadores de la patria", en ejercicio de la dictadura, se revetaron unos criminales de lo más peligrosa especie.

Golpeada por tan feroz reacción, la masa del pueblo se unió en un movimiento espontáneo, se volvió complaciente hacia los políticos despreciados ayer. Frente a los horrores de la dictadura, oída los mil engaños y latrocinios que fué víctima por los retóricos traficantes de la política.

Que aquí, la camarilla radical como antes la conservadora, cometió una infinidad de canchales, se enojó en toda especie de porquerías? ¿Qué los ases de la oposición no hicieron más que demagogia en vista a la elección al que? Eso es cosa peor lo que pasa ahora? Pero, mucho peor es este milico Urburu con sus horas oficializadas que dan rinda suelta a su arbitrio, y sobre saquear al país en diversas formas, persiguen, matan, torturan y quiten los ponga objeciones. Antes que esta barbarie proferimos a los políticos que robaban dentro de la Constitución y nos dejaban un poco de tranquilidad.

Tal es el ingenioso razonamiento de la gente ingenua. Y los políticos aprovechan de su indrencia vuelta al prestigio, para seguir engañando al pueblo. Y seguirá así hasta que éste pierda su clásica ingenuidad.

Libre de tales trabas, el gobierno de Urburu ha pacificado el país casi por completo. No más huelgas, no más mítines ni publicaciones subversivas. Cierro es que, a pesar de haber destruido los reducidos avanzados y deportados, detentado, confinado o fustigado a tantos centenares de hombres, la planta tóxica del extremismo no ha sido extirpada, y que persiste el descontento, cuyo volumen es cada vez más amenazante, según dicen. Pero no es menos cierto que el gobierno, persistiendo en su empeño, la extirpación totalmente haciendo ejemplo escarmiento de esos sempiternos descontentos desahucios con la vida — tan placentera — que aspiran a cambiar la justa organización actual de la sociedad.

Pero es mucho pensar éste para un buen burgués, y el nuestro, ya cansado de la insólita tarea, termina con fruición el desayuno, pues se viene a la mucrona — pediceros, ondulantes caderas — con su diario, y se ocupa a su lectura, remitiéndose aun del goce de la gula que acaba de satisfacer y del otro, el del sexo, que tiene a su alcance.

cho de su penetración que le permite concebir sin esfuerzo argumentos decisivos, sigue. La ley ha sido creada en defensa de la sociedad y de sus instituciones fundamentales: la propiedad y la autoridad, y cuando falla como recurso defensivo debe ser dejada de lado. Tampoco es legal, por ejemplo, continuar pensando la actitud policial al matar, mientras dormía, a Tamayo Gavilán. Acaso fuera inocente, pero nada se sabe de cierto, pero su fama justa o no, era un péjimo ejemplo y alentaba la audacia de los delincuentes. Un individuo sacrificado, después de todo, es poca cosa cuando está en juego la tranquilidad de las gentes de bien.
Así pensando, enciende un puro y, mientras se dispone a salir, desmuda con la mirada a la muchaca que le alcanza el sombrero.

Barbarie

Dos procesos que se venían actualmente, entre otros igualmente infames, evidencian claramente a qué extremos de barbarie llega la policía, con la complicidad de los jueces, para hundir en la cárcel de por vida a hombres contra los cuales no hay prueba alguna ni el menor indicio. Maniobras torpes, actos ilegales, quebrantamiento de preceptos jurídicos, toda la trama de una maquinación siniestra, llevada adelante con el beneplácito del juez de Instrucción, Rodríguez Ocampo y el de sentencia García Torres, han determinado, en uno de esos procesos, la condena — en primera instancia de los compañeros Scarfó y Oliver, a perpetua, y de Mannina y los hermanos de la Fuente, a diez años de prisión. Bárbara condena, que se califica, por sí sola al compararla con el dictamen del fiscal de la Cámara de Apelaciones, recientemente recado — en esta causa, en el que se afirma la inexistencia de toda prueba en la acusación de homicidio y se solicita tres años de prisión para Scarfó y Oliver, un año y medio para Mannina, y que los hermanos de la Fuente pasen a disposición del juez de Córdoba, por la tenencia o envío de explosivos que se les imputa.

Maniobras semejantes agrigadas a torturas inenarrables, cuyo páldio reflejo, a través de los relatos de las víctimas, sobresalta los corazones, constituyen la única base del otro proceso, incoado a raíz del atentado a un político de Bragado, a los compañeros Vuolito, Di Diego, Ramos, López, Matallán, Rossi y Bodebón.

La barbarie tiene, hoy más que nunca, como se ve, carta de ciudadanía en el país; viate los colores patrios y correa el triple grito de libertad del himno, mientras se reviven los peores procedimientos inquisitoriales, se preparan condenas monstruosas, se asesina a mansalva en la calle o se envía a morir en Ushuaia a centenares de hombres y se destruye innumeros hogares proletarios, abatiendo sobre ellos todos los flaqueos de la dictadura.

La policía es, de esa barbarie, el órgano institucional por excelencia. Representa las garras y las fauces de esa fiera sangüinaria que es el Estado. Y tiene a su servicio, por lo mismo, los seres más abyectos, los voluptuosos de la perversión criminal, los esbirros de la tortura, que complen en servicia para hacer mérito. Son los salvadores del orden — el desorden organizado que dirige Korolenko. — Los beneméritos de la sociedad del privilegio, ligas parientes del cuerpo social, a las que hay que aplicarles el couterio del hierro y el fuego de la rebelión.

Del miedo de todos, nace, bajo la tiranía, la cobardía de todos; pero los que merecen el calificativo de viles en su primer grado son necesariamente los que mas se aproximan al tirano, es decir a la fuente de todo miedo "activo y pasivo".
Victor Alfieri

Año XI
OBRE
Y
ESTU
En el espacio, obreros y Rosario y un obtenido "normalidad", con plomo s Los tranviarios abarcados por las y los u tenses, digni te el eunucora, ostentan rnes de obre nes la magul nomina del i mo comprob dole y la pe sta de los gob ales.
Plomo y sal tamiento de portaciones, dantes y los ui la batalla normalidad" e el país el ge Desde septien patria es un ces, — los pro putado y mi "furris", l túpido orden er consignab ogicamente l los cumplare Urburu y b ludo de sitio, al, las deporta abarbarismo de Justicista de Just rido, salvos y ende el tributo mante de la t anados a travé sición y la a udiantes y Jo. Nadie los acor un intelectual, ierdista", nin o senador soc a el "genera banderado de o) o caudillo os que colocan ento obrero, utti y los jef T., de rodilla ur y el patro esa voluntad que es un me años y ese a callado que es biendo del tal rca) o deambul burguesa ha pan. De e glio la comun as, la solidar edificada a ablo, de los ores y los pr Ahora, el gob normalidad", el cartel, quiere mos en las au stas, y a los o lleres, sin hu canzar así la
"Yo, com violencia burg letaria. Si las patronos, no nosotros, uno Palabras lo condenaron rante el proce los de terroris Obros! tascismo. Reco